

Informe #2

En el centro de Córdoba, una de las manzanas más conocidas es la manzana Jesuítica, que tiene la iglesia más vieja de Argentina, Iglesia San Ignacio. El impacto de los jesuitas en Argentina empezó en el siglo 17, cuando vinieron unos misioneros a convertir unos nativos al cristianismo. Pero, la historia del nacimiento de los jesuitas en general es otro evento que ocurrió fuera de Argentina. La Compañía de Jesús, que pertenece a los jesuitas, fue fundada en 1534 por Ignacio Loyola. Loyola era un vasco noble de España que entró en el ejército cuando era joven, y sufrió una herida en Pamplona en 1521. Durante su recuperación, tuvo una despertar espiritual y escribió los Ejercicios Espirituales para ayudar a los demás a describir una pasión para extender el cristianismo. Loyola tenía como objetivo central juntar un grupo de seguidores que prometen empezar una vida sin riqueza y deseo, y solo dedicar sus vidas a las enseñanzas del cristianismo. Después de su escuela en universidades de Barcelona y más, Loyola fundó oficialmente en Jerusalén la Compañía de Jesús con seis compañeros. Finalmente, en 1540, la orden jesuítica fue reconocida por el papa Paulo III.

Aunque la Compañía de Jesús fue fundada en Europa, la prioridad para ellos era la conversión. Además, los jesuitas tenían un ambiente de curiosidad intelectual que trajeron a cada cultura “exótica” que encontraron, y tenían interés en materias como teología, filosofía, ciencias, y artes. Estudiaban las culturas de los nativos y escribían libros que explicaban sus percepciones de nativos de Sur America. Por ejemplo, la obra *Historia Natural y Moral de las Indias* fue publicada por José de Acosta, y se trata de elementos geográficos y de las vidas de los “indias.” Muchos países que practicaban el cristianismo tenían el objetivo de dominar a los nativos y convertirlos, pero el sistema de evangelización de los jesuitas era uno de los más complejos y sofisticados.

Los jesuitas no eran sólo un grupo de misioneros; construyeron muchas iglesias, escuelas, y más cuando vinieron a Argentina y Sudamérica en general. Un ejemplo de una estancia jesuítica cerca de Córdoba es la Estancia Jesuítica de Alta Gracia. Alta Gracia es un destino turístico a casi una hora en colectivo de Córdoba. Es conocido por su centro que está lleno de historia, particularmente de los jesuitas. Cuando visitamos la estancia, se puede ver muchos elementos que muestra cómo vivieron los jesuitas y cómo podemos aplicar sus valores a nuestras vidas. La arquitectura fue intrincada y durable, que puede simbolizar la comunidad que tenían los jesuitas y su determinación a ayudar los demás con sus creencias. Además, los cuartos eran pequeños, limpios, y simples, en el espíritu de altruismo que era característico fuerte de esta religión. Finalmente, los hogares de los esclavizados sirven como recordatorio que los jesuitas no ayudan a todos, y necesitaban el trabajo de otros humanos para realizar sus objetivos. Una cosa que no anticipe sobre cómo vivieron los jesuitas en la estancia es la estructura de los baños. Por cada uno, hay un agujero en un banco de madera, y hay una distancia larga entre el banco y el río de agua que se mueve debajo. Esta distancia me da un poco de miedo, pero es un sistema limpio para mantener la higiene de las personas. Los baños, aunque son algo muy común, demuestran el interés en tecnología que tenían los jesuitas y sus innovaciones.

Una manera muy útil para analizar nuestros pensamientos sobre los jesuitas y su impacto es la metacognición, que tiene la definición simple de pensar en nuestros pensamientos previos. Es la habilidad de cambiar el proceso de pensamiento y reflejar en cómo

pensaste en un tema. Por ejemplo, hablamos sobre dos maneras de evaluar cómo funciona la sociedad, las perspectivas de consenso y del conflicto. En la perspectiva de consenso, se dice que la sociedad tiene orden porque las personas aceptan esta orden. Por otro lado, la perspectiva del conflicto explica que la sociedad sólo mantiene su orden por un poder central, o a través de la combinación de la gente. Aunque estas perspectivas son generales, podemos usarlas para pensar en grupos específicos, como los jesuitas. Una persona puede decir que los jesuitas operan en línea con la perspectiva del consenso porque querían definir sus vidas con servicio a los demás y ayudarlos con acceso a educación y creencias nuevas. Pero, usando la metacognición, puedes reflexionar sobre esta perspectiva y pensar sobre las acciones de los jesuitas con la perspectiva de conflicto. Los jesuitas tenían un orden muy estricto dentro de su grupo, y también controlaban las creencias religiosas de muchos nativos. Entonces, alguien puede decir que no existían sin motivos ulteriores de dominar la gente que no seguían el cristianismo. Con la historia en general o con un grupo religioso como los jesuitas, es importante desafiar como pensamos en estos grupos y entender varias perspectivas para que tengamos una mente abierta y el poder de aprender de los logros y fracasos de las personas del pasado.